



## Capítulo 76 - Sierra Darkial

La Valquiria Oscura se sintió un poco molesta cuando vio a la pareja aparecer en el claro.

No había apartado la vista de Arabel desde que le había dado el mensaje. Aunque le había pedido que viniera sola, Arabel la había desobedecido.

Cuando Idan se unió a ella, ninguno de los dos utilizó el vínculo mental para comunicarse, y la Valquiria Oscura escuchó claramente su conversación.

La pareja se dio cuenta de que la Valquiria los estaba observando y hablaron abiertamente, sin ocultar sus pensamientos. Esto disgustó a la Valquiria Oscura: no le gustaba que la otra Valquiria no confiara en ella.



Sin embargo, cuando llegaron al claro, logró calmarse un poco e incluso preparó una segunda silla para Idan.

La pareja se acercó lentamente a la mesa que ella había preparado.

Durante todo ese tiempo, la Valquiria Oscura permaneció sentada con los ojos cerrados, observándolos con el Poder del Alma. No se le escapó ni un solo detalle, y notó los más mínimos cambios en su comportamiento. Ambos estaban muy tensos, y ella podía sentir claramente el miedo que emanaban.

Suspiró, abrió los ojos y los miró con atención.

Esta vez, su atención se centró en Idan. No podía entender qué tenía de especial este joven para que su hermana menor se aferrara tanto a él. Lo



comprobó una vez más con su Fuerza del Alma, pero no encontró nada fuera de lo normal.

A menos que el chico tuviera un poco más de maná de lo esperado.

Solo después de esforzarse un poco más sintió una presencia que le provocó un violento disgusto y frunció la nariz. No podía estar equivocada: el aroma del elemento de la luz emanaba de este joven. Como valquiria oscura cercana al elemento de la oscuridad, conocía bien el elemento de la luz, que era su opuesto.

Este descubrimiento la sorprendió. ¿Cómo no había notado el elemento de la luz en el chico de inmediato? Era muy sensible a él.

«Sentaos», les dijo a la pareja.

\*\*\*



Idan y Arabel estaban muy emocionados y asustados por conocer a una valquiria de verdad. Aunque Arabel poseía el linaje de la valquiria del hielo, nunca habían visto a un miembro de esta raza en persona.

Para empeorar las cosas, la valquiria que estaban a punto de conocer era una valquiria oscura. El concepto mismo de oscuridad, según su entendimiento, basado en historias y prejuicios, estaba asociado con el mal. Aunque entendían que se trataba de un mundo diferente con conceptos diferentes, no podían deshacerse de la mala sensación.

«Sentaos», dijo la valquiria, colocando la taza sobre la mesa. Tras recibir permiso, la pareja se sentó en las sillas preparadas.



—Me has decepcionado un poco, hermanita —dijo la valquiria oscura con un tono de disgusto, dirigiéndose a Arabel.

A los ojos de Arabel e Idan, la valquiria iba vestida completamente de negro. Era muy difícil verla y entenderla con claridad en el claro nocturno.

Arabel no respondió a su pregunta, solo bajó la cabeza con culpa.

Idan, por su parte, no apartó los ojos de la Valquiria Oscura. Por supuesto, la estrecha atención del chico le causó cierta insatisfacción, pero por ahora no iba a hacer nada.

Con el rabillo del ojo, Arabel se dio cuenta de que Idan, aunque le tenía miedo a la Valquiria Oscura, se mantenía seguro de sí mismo y la miraba fijamente. Esto le dio confianza, y levantó la vista y la miró a los ojos.

«Pido perdón por desobedecer y no venir sola», dijo Arabel con firmeza en su voz, pero había un toque de preocupación en su entonación.

Los ojos de Arabel, que al principio miraban a la Valquiria Oscura con firme determinación, comenzaron a perder lentamente su dureza después de pronunciar las palabras de perdón, delatando el pánico creciente.

La Valquiria Oscura se rió entre dientes cuando se dio cuenta de esto. Estaba satisfecha con la disculpa de su hermana menor.

«Déjame presentarme primero, hermanita», con estas palabras, la Valquiria Oscura se puso en pie y su capa negra, como si fuera líquido, comenzó a fluir por su cuerpo, convirtiéndose en tres pares de enormes alas negras en su espalda.



Debajo de la capa había una elegante armadura de cuero oscuro. Su aspecto y sus diseños delataban la habilidad de su creador, que era claramente un maestro en su oficio.

Idan y Arabel nunca habían visto una armadura de este nivel y calidad. En comparación con esta armadura, sus propios trajes de aventureros parecían nada más que ropa de mendigos.

«Me llamo Sierra Darkial, soy una Valquiria Oscura de rango "Legendario"», se presentó Sierra, revelando su verdadera forma.

Saludar a dos valquicias desconocidas cuando se encontraban por primera vez, sin tener que ocultar su verdadera identidad, requería este tipo de presentación.

Tenía el pelo largo y negro que le llegaba hasta las caderas, ojos tan oscuros como la noche y labios negros. A diferencia de ellas, su piel era blanca como la nieve y podía rivalizar con la piel de Arabel cuando tomaba la forma de una valquiria de hielo.

Idan y Arabel quedaron encantados con su belleza. La envergadura de sus alas era mucho mayor que la de Arabel.

Después de recuperar el sentido, Arabel se levantó de la silla y se quitó la máscara fantasma, revelando su verdadera apariencia. Su cabello negro se alargó inmediatamente y se volvió rojo brillante, y sus ojos se volvieron azules.

«Soy Arabel Morgan, encantada de conocer a una persona tan legendaria como la Sra. Sierra», se presentó Arabel.



Después de saludarla, miró a Sierra, pero no dijo nada. Solo la miró como si estuviera esperando algo más.

«Supongo que la Sra. Sierra ya sabe o ha oído que venimos de otro mundo», preguntó Arabel. El hecho de que ella e Idan hubieran acabado en este mundo ya no era un secreto. Desde los primeros días, todo el mundo lo sabía, y Arabel estaba segura de que una persona tan destacada como Sierra no podía evitar haber oído hablar de ellos.

«Sí, lo sé», respondió Sierra lacónicamente.

—Entonces no me andaré con rodeos y disiparé inmediatamente sus dudas, señorita Sierra. ¡Soy humana! —anunció Arabel de repente, para sorpresa de Sierra.

Sierra no podía creerlo. Pero antes de que pudiera hacer nada, Arabel continuó:

—Aunque yo, al igual que mi compañero, soy humana, tenemos la capacidad de integrar los linajes de otras razas —confesó.

Y en ese mismo instante, la bufanda blanca que Arabel había llevado alrededor del cuello todo este tiempo comenzó a moverse y a transformarse en dos pares de alas blancas como la nieve a su espalda. Su larga melena pelirroja se volvió blanca como la nieve y el aire a su alrededor comenzó a enfriarse.

«Como puedes ver, gracias a esta capacidad, pude obtener e integrar el linaje de las valquirias del hielo», admitió Arabel con sinceridad.

Después de discutirlo, la pareja llegó a la conclusión de que lo mejor sería contarle su habilidad sin ocultarle nada. No estaban seguros de poder



ocultarle la verdadera naturaleza de su linaje, y tampoco sabían de qué era capaz una valquiria de rango «legendario».

Otra razón fue el repentino consejo que recibí de su sistema. Ella sugirió no ocultarle la verdad sobre su linaje a esta valquiria.

Así que decidieron ser sinceros y francos.

La valquiria oscura Sierra se sorprendió por lo que oyó y vio. Después de ver lo que estaba sucediendo ante sus ojos, recordó la extraña raza de su mundo de Junonia, que podía cambiar de raza después de elegir a su pareja.

«Seguramente esta habilidad no podía ser la misma que la de esa raza», se preguntó Sierra para sí misma.

